



INVESTIGACIÓN

Estudio de ocho plantas en peligro

Un banco de germoplasma es una instalación en la que se conserva material vegetal disponible para formar nueva planta. Generalmente, por su facilidad de manejo y efectividad para la reproducción, suelen ser semillas, pero en realidad sirve cualquier parte de la parte de la planta que sea capaz de generar una nueva e incluso pueden guardarse ejemplares completos.

El Centro Hispanoluso de Investigaciones Agrarias (Ciale) de la Universidad de Salamanca ha puesto en marcha un banco de germoplasma cuyo principal propósito es conservar plantas amenazadas en Castilla y León, aunque está ampliando sus objetivos y ya se ha convertido en pionero en el estudio de hongos.

La labor de los científicos que trabajan aquí es "conservar algo que está vivo", destaca José Sánchez Sánchez, responsable de esta instalación, y por eso una vocación habitual es ocuparse de proteger la flora más cercana, como hace este banco, en concreto, con ocho plantas de Castilla y León especialmente amenazadas por su escaso número de ejemplares. Entre ellas, está *Geranium dolomiticum*, especie vegetal endémica de El Bierzo, o *Astragalus devesae*, una leguminosa que se encuentra en Ávila.

Un aspecto importante es que sólo se puede recolectar como máximo un 5% de las semillas que se puedan formar en un grupo de plantas ubicado en un determinado lugar, precisamente, para no contribuir a su desaparición. Además, dentro del pequeño grupo de plantas amenazadas, los científicos deben procurar obtener la mayor variabilidad genética posible, de manera que es mejor recoger semillas de varias plantas que de una sola. ■